
Rj002

Excelencia. Calidad de las universidades españolas

J. M. De Miguel
J. Caïs y
E. Vaquera
CIS, Madrid, 2001

Es un hecho por todos conocido que la calidad de las universidades constituye una preocupación de carácter internacional. Es más, últimamente en el marco de las universidades españolas está generando un debate constante, si bien “en nuestro país no hay estudios sobre la calidad global de las universidades, y menos aún sobre el orden de las universidades según su calidad o excelencia”. Esta es una de las primeras afirmaciones con la que comienza la obra que vamos a comentar.

Excelencia. Calidad de las universidades españolas constituye un estudio sociológico de organizaciones y de evaluación de la efectividad y la calidad de las universidades españolas. El equipo investigador lo integran tres profesores, Jesús M. de Miguel (primer “Catedrático Príncipe de Asturias” en EE. UU., catedrático de la Universidad de Barcelona, Premio Nacional de Ciencias Sociales), Jordi Caïs (máster en Políticas Sociales por la *London School of Economics*, doctor en Sociología y licenciado en Económicas por la Universidad de Barcelona) y Elizabeth Vaquera

(licenciada en Sociología e investigadora), del Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones de la Universidad de Barcelona. Los autores comienzan a fraguar la obra en la *University of Arizona* y la finalizan en la *Georgetown University*; en medio, todo un sinfín de personas e instituciones a las que agradecen su colaboración.

El objetivo es conseguir un modo eficaz de realizar un ordenamiento o jerarquía de las universidades españolas según su grado de excelencia. Los autores se proponen mostrar empíricamente la clara diferenciación que existe entre ellas según criterios de excelencia, pues la hipótesis que postulan es que las universidades no son todas iguales.

Ahora bien, abordar un estudio sobre la calidad del sistema educativo y llegar a establecer un ranking es algo complejo, pues la variable de partida es un constructo multidimensional nada fácil de definir, como lo ponen de manifiesto los autores a lo largo del primer capítulo de la obra en la que se hace un amplio recorrido por la literatura sociológica más relevante.

Una vez analizados los estudios internacionales de calidad y partiendo de la hipótesis de que entre las universidades españolas existen diferencias considerables en relación con este constructo, se proponen 71 indicadores de calidad. Estos indicadores conforman los 6 factores que, a su vez, definen operativamente la calidad. Los factores son:

Factor 1.-Desarrollo: indicador de la situación socioeconómica de

261 ESE N°2 2002

RECENSIONES

EXCELENCIA. CALIDAD
DE LAS UNIVERSIDADES
ESPAÑOLAS

la provincia en la que se encuentra la universidad. Los indicadores que lo constituyen son: el producto interior bruto provincial, el porcentaje de paro, de población urbana, de población con carrera universitaria, la tasa de estudiantes universitarios y la de mujeres estudiantes universitarias.

Factor 2.—Estructura organizativa con indicadores como: antigüedad de la universidad, dependencia administrativa pública/privada, número de estudiantes, estudiantes por mil de todas las universidades, porcentaje de estudiantes nuevos, número de centros de educación universitaria en la universidad, número de centros que son Facultades o Escuelas Técnicas Superiores, estudiantes por centro, porcentaje de estudiantes de Escuelas, de Facultades y de Escuelas Técnicas Superiores y títulos de doctorado por centro al año.

Factor 3.—Recursos: factor que abarca tanto recursos humanos como materiales. Los indicadores son: profesores por cada 100 estudiantes, profesores por cada 100 estudiantes en Escuelas Universitarias, en Facultades y en Escuelas Técnicas Superiores, profesores por centro, porcentaje de profesores enseñando en Escuelas Universitarias, en Facultades y en Escuelas Técnicas Superiores, catedráticos por mil estudiantes, catedráticos por cada cien profesores, catedráticos y profesores titulares del total del profesorado, número de libros de biblioteca, libros de biblioteca por estudiante, por centro.

Factor 4.—Procesos de feminización: porcentaje de

mujeres entre estudiantes nuevos, entre el total de estudiantes, entre estudiantes de Escuelas Universitarias, de Facultades y de Escuelas Técnicas Superiores, entre estudiantes que terminan la carrera, entre estudiantes de doctorado, entre quienes obtienen el título de doctor, entre el profesorado, entre el profesorado de Escuelas Universitarias, de Facultades y de Escuelas Técnicas Superiores, porcentaje de mujeres catedráticas y titulares entre el total de catedráticos y titulares de Escuela Universitaria y universidad y porcentaje entre el total de catedráticos.

Factor 5.—Doctorado: número de carreras con doctorado, estudiantes de doctorado por cada cien estudiantes, títulos de doctor por cada mil estudiantes totales, títulos de doctor por cada cien doctorandos, proporción de estudiantes de doctorado en Ciencias, en Sociales, en Humanidades y en Ingenierías, porcentaje de tesis doctorales aprobadas en Ciencias, en Sociales, en Humanidades y en Ingenierías,

Factor 6.—Productividad: porcentaje de aprobados en las PAAU, de la convocatoria de mayores de 25 años en las PAAU, número de estudiantes graduados por cada cien matriculados, proporción de estudiantes que terminan la carrera en los años justos, proporción de estudiantes de Escuelas Universitarias que terminan en tres años, de Facultades y de Escuelas Técnicas Superiores que terminan en cinco años, porcentaje de doctorandos, de doctorandos de Ingeniería, de

Ciencias, de Sociales y de Humanidades que terminan el doctorado en cuatro años.

La muestra la forman un total de 54 universidades españolas, de las que 44 son públicas y 10 privadas. Los datos provenientes de organismos oficiales y publicados por el Instituto Nacional de Estadística, corresponden al curso escolar 1996-1997 (publicados en 1999).

El estudio comparativo comienza con un análisis de las relaciones múltiples entre los indicadores de cada factor. En el libro, en su capítulo 3, se recogen todos estos datos organizados por factores, junto con un detallado análisis descriptivo de los principales estadísticos así como un ranking de universidades para cada factor.

A partir del análisis interno de cada factor, se ha elegido un indicador de cada uno de ellos considerado fundamental y más representativo del factor, en el sentido de medir un espectro grande de aspectos y contar con una variabilidad suficiente entre las 54 universidades. Además estos indicadores elegidos como medidas de calidad global debían contar con datos en todos los centros.

A partir del estudio de las relaciones, la centralidad y la relevancia explicativa de cada uno de los 71 indicadores se han seleccionado los siguientes 6 indicadores de calidad global: **FET** (número de centros con carreras largas), **PRO** (tasa de profesores por cien estudiantes), **LBE** (libros de biblioteca por estudiante), **MPR** (proporción de mujeres

profesoras), **TDE** (títulos de doctor concedidos por cada mil estudiantes) y **ETC** (estudiantes que terminan la carrera en los años establecidos).

Estos indicadores tienen como media nacional (no de las 54 universidades sino de toda España) los siguientes valores:

FET: 10 centros con carreras largas

PRO: 5.4 profesores por cada 100 estudiantes

LBE: 14 libros de biblioteca por estudiante

MPR: 33% de mujeres entre el profesorado

TDE: 3.8 títulos de doctor ese año por cada mil estudiantes

ETC: 58% de estudiantes que terminan la carrera en los años previstos

Los autores, no sólo nos proponen estos 6 indicadores fundamentales de la calidad de las universidades, sino que se aventuran a establecer un orden según su impacto en la excelencia. Así, consideran que la producción de doctores o investigadores (**TDE**) y la productividad de las carreras de licenciatura y diplomatura (**ETC**) serían los más relevantes por considerarlos el output del sistema universitario. En segundo lugar sitúan los recursos del sistema,

fundamentalmente bibliotecas (**LBE**) y profesorado (**PRO**). Siendo un aspecto básico, le conceden menor relevancia al número de carreras superiores que se imparten en la universidad (**FET**), y en último lugar, y como factor más debatible, sitúan la proporción de mujeres-profesoras (**MPR**).

RECENSIONES

EXCELENCIA. CALIDAD
DE LAS UNIVERSIDADES
ESPAÑOLAS

La Universidad de Navarra obtiene los siguientes valores en los indicadores de calidad y el ranking en el total de universidades:

FET: 12 centros con carreras largas; **ranking:** 16

PRO: 15.6 profesores por cada 100 estudiantes; **ranking:** 1

LBE: 42 libros en la biblioteca por estudiante; **ranking:** 2

MPR: 35% de mujeres entre el profesorado; **ranking:** 23

TDE: 14.9 títulos de doctor por cada mil estudiantes; **ranking:** 1

ETC: 107% estudiantes que terminan los estudios en los años previstos (incluye diplomados que realizan una licenciatura);

ranking: 1

Estos resultados ponen de manifiesto que la Universidad de Navarra ocupa en el ranking total de universidades el primer puesto en tres de los seis indicadores, siendo además estos tres los principales indicadores globales de calidad propuestos por los autores del estudio. Así, la Universidad de Navarra figura a la cabeza en: número de profesores por cada cien alumnos (según estos expertos, son seis alumnos por profesor lo que la sitúa a un nivel internacional de *research university*), en número de estudiantes que terminan el doctorado, así como en el factor productividad entendido en su dimensión de porcentaje de alumnos que terminan sus estudios en el tiempo previsto. Por otro lado, por lo que se refiere a recursos materiales, la Universidad de Navarra dispone de una buena biblioteca que le sitúa en el segundo puesto del total de universidades analizadas.

Respecto a cuestiones de estructura organizativa referidas concretamente a centros con Facultades y Escuelas Técnicas Superiores, la Universidad de Navarra ocupa el puesto 16 con 12 centros con carreras largas, dos por encima de la media nacional (varía entre 28 en la Universidad Complutense y uno en la Oberta de Catalunya). Este valor se constituye en representativo de la calidad por reflejar la variedad de carreras largas con doctorado que oferta una universidad. En el sexto indicador referido al porcentaje de mujeres entre el profesorado, la Universidad de Navarra se encuentra prácticamente en la media nacional (33%) con un 35% de profesoras en sus aulas, lo que la sitúa en el puesto 23 del ranking de universidades españolas.

Los autores recogen en una tabla (pag. 328) el ranking de las 10 mejores universidades españolas en función de los 6 indicadores señalados.

Como último análisis de datos, los autores combinando los seis indicadores calculan cinco índices globales de calidad. El más simple, denominado Índice Sumatorio resultado de la media aritmética de los valores correspondientes a los seis indicadores, y otros 4 índices en los que se pondera el peso de los diferentes indicadores de acuerdo con distintos criterios. De estos cuatro, sólo dos índices son aplicables a las universidades privadas.

La Universidad de Navarra en los **dos índices de calidad global** ocupa el puesto número uno de universidades españolas. Los datos son:

1.-Índice Combinado: media nacional: 3.84 - Universidad de Navarra: 9.26

2.-Índice Técnico: media nacional: 3.61 - Universidad de Navarra: 8.56

Concluidos los análisis que constituyen el grueso de la obra, los autores en el capítulo cuarto todavía presentan algunas hipótesis por demostrar sobre la excelencia de la organización universitaria apuntando los indicadores que se necesitarían para su evaluación. En su capítulo quinto el libro incluye algunas ideas básicas sobre el futuro del sistema universitario en España. Por último, en el capítulo sexto se discute el índice de productividad, por ser uno de los factores más difíciles de evaluar en las universidades españolas con los datos oficiales y se analizan con detalle los resultados de la evaluación de la excelencia para la Universidad de Barcelona (a modo de ejemplo de lo que cualquier lector interesado puede realizar con los resultados del estudio).

Los autores, con esta obra, a través de este minucioso análisis de las diferencias entre las universidades españolas nos ayudan a entender mejor la realidad social más allá de la mera intuición o la experiencia personal.

La obra constituye todo un proceso de investigación empírica que permite a cualquier investigador profundizar en el tratamiento de la información y disfrutar recorriendo e interpretando los miles de resultados provenientes de los múltiples análisis realizados. Pero además, la obra es recomendable para familias y estudiantes que

quieran elegir la universidad en la que cursarán sus estudios y en la que convivirán y se formarán a lo largo de unos cuantos años de su vida.

Los autores, aunque reconocen la estabilidad de los datos obtenidos, animan a que se continúe en esta línea de investigación proponiendo otros indicadores y otros índices que permitan mejorar la fiabilidad de los análisis de calidad y excelencia universitaria. Reconocen que el análisis por carreras, departamentos, por programas de doctorado o incluso por proyectos de investigación siendo de suma importancia no lo alcanzan por falta de información específica. En consecuencia, podría afirmarse que este estudio constituye la punta de un iceberg, el punto de partida de un largo proceso que siempre debería estar vivo como indicador de que la excelencia es algo dinámico y vivo. ■

CHARO REPÁRAZ

265 ESE Nº2 2002

RECENSIONES
GERONTOLOGÍA EDUCATIVA

Rk002

Gerontología educativa

Gabriela Orduna y
Concepción Naval (eds.)
Ariel, Barcelona, 2001

Las vacilaciones terminológicas sobre el desarrollo de la práctica educativa con las personas de edad –*Gerontología Educativa, Educación Gerontológica, Geriagogía o Geragogía, Gerogagía y Gerontagogía*–